

**MANTENIMIENTO DE LA LENGUA NATIVA EN LOS INMIGRANTES
BILINGÜES DE LIMA: LEALTAD LINGÜÍSTICA Y ÉTNICA EN DOS
COMUNIDADES URBANO-MARGINALES***

Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA)

Félix Quesada Castillo

felixquesada_31@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo reporta los resultados de una investigación sobre el fenómeno sociolingüístico de mantenimiento de lengua nativa (Fishman, 1965 y 1968) en una situación especial de bilingüismo urbano. El referido mantenimiento se da como efecto de la lealtad a la lengua vernácula materna y de la lealtad étnica ancestral. El universo de la investigación está constituido por los bilingües de Ciudad Gosen (Villa María del Triunfo) y Pamplona Alta (San Juan de Miraflores), comunidades conformadas por bilingües quechua-castellanos, aimara-castellanos y monolingües hispanohablantes.

Este estudio, en una situación tan singular, nos brinda un adecuado conocimiento empírico de los fenómenos que se generan en el contacto de lenguas vernáculas y el castellano como lengua de la cultura dominante. Asimismo, el resultado de esta investigación crea la base o el fundamento sociolingüístico para la elaboración e implementación de políticas lingüísticas y educativas en beneficio de dichas comunidades. En tal sentido, la investigación trasciende la discusión de aspectos teóricos de la sociolingüística, pues tiene implicancias en la política lingüística con miras a conformar una sociedad inclusiva y equitativa.

PALABRAS CLAVE: actitud positiva, mantenimiento lingüístico, identidad lingüística

ABSTRACT

This article reports the results of a searching on the sociolinguistic phenomenon of native language maintenance (Fishman, 1965 and 1968) in a special situation of urban bilingualism. The aforementioned effect is given as maintenance of loyalty to the vernacular and maternal ancestral ethnic loyalty. The research universe is made up of bilingual of Gosen City (Villa María del Triunfo) and Pamplona Alta (San Juan de Miraflores), communities made up of bilingual Quichua-Castilian, Aymara-castilian and monolingual Castilian.

The study of native language maintenance in a singular situation gives us an adequate empirical knowledge of the phenomena that are generated in the vernacular language contact and Castilian as the language of the dominant culture.

* El presente trabajo es el resultado de una investigación para el Instituto de Investigaciones de Lingüística Aplicada (CILA) desarrollada en 2006. Bajo la dirección de Félix Quesada Castillo, participaron en esta indagación Manuel Conde Marcos, Sabino Pariona Casamayor, Raymundo Casas Navarro, Roberto Apaico Nicolás y Janeth Rojas Quintanilla.

Furthermore, the result of this investigation will aid the sociolinguistic basis for the development and implementation of language and education policies for the benefit of those communities. In this regard, research is not restricted to the discussion of theoretical aspects of sociolinguistics, but also has implications for language policy in order to form an inclusive and equitable society.

KEY WORDS: positive attitude, language maintenance, language loyalty, language identity

1. INTRODUCCIÓN

Como parte sustancial del objetivo general, el trabajo intenta evidenciar la lealtad lingüística de los bilingües inmigrantes que viven en un contexto en que la lengua castellana es claramente hegemónica. Para lograr este cometido, se elaboró una metodología de encuesta que ha permitido discernir con cierta nitidez el mantenimiento de la lengua materna frente a la posición dominante del castellano.

En tal sentido, los resultados de la indagación permiten formular una interpretación en términos de una fuerte lealtad linguocultural, dado que se esperaría que la lengua hegemónica erosionara el mantenimiento de la lengua nativa, lo que no es el caso. Asimismo, en virtud del análisis y discusión de los resultados, se puede considerar que la lealtad linguocultural es una variable independiente que influye decisivamente en el mantenimiento de la lengua nativa (entendida como variable dependiente). De esta manera, las conclusiones a las que se ha llegado pueden servir de insumos útiles para formular una política lingüística y cultural más inclusiva y equitativa.

2. MARCO TEÓRICO, FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS

A) Dentro de la matriz disciplinaria de la sociolingüística, se ha configurado un *framework* concerniente al tópico de las actitudes hacia las lenguas y sus posibles consecuencias: sustitución o mantenimiento. En tal sentido, la teoría y la práctica de este campo han logrado conformar un modo de investigación que puede generar resultados interesantes en torno a diferentes espacios sociolingüísticos. Dado que el tema de las actitudes es un asunto muy complejo, se desprende que la investigación actitudinal debe ser metódica y apoyarse en supuestos adecuados y enfoques plausibles.

Con respecto a las actitudes, hay una amplia gama de posibilidades: puede haber una actitud de lealtad hacia la lengua nativa, puede haber una actitud de deslealtad o puede haber una actitud ambigua. Incluso, se puede notar lo que podríamos llamar estrategias de camuflaje, por las cuales el hablante manifiesta aparentemente una actitud no solidaria, pero oculta su real adhesión, dado que considera que una respuesta auténtica puede usarse en su contra. Asimismo, se podría pensar en una falsa actitud de defensa cuando un hablante declara una gran adhesión a su lengua, pero en realidad no hace nada para defenderla. Es más, tales

actitudes pueden variar en ciertos contextos comunicativos. Así, en un contexto pragmático, puede haber una actitud positiva ante la lengua dominante (dado que esta lengua es útil para la concreción de ciertos objetivos vitales para la supervivencia); pero en un contexto afectivo, la actitud positiva se puede desarrollar frente a la lengua nativa (dado que las emociones se desarrollan con más fuerza y nitidez en situaciones como, por ejemplo, una fiesta popular).

En el escenario disciplinario de la sociolingüística, la actitud hacia la lengua es un asunto que depende de un conjunto de factores, lo que configura una complejidad irreductible. La actitud positiva de un hablante hacia su lengua nativa se produce en virtud de consideraciones afectivas y se puede sostener que esa actitud favorable se cristaliza en el uso de la lengua nativa en situaciones de intimidad o de expresión de la subjetividad. Obviamente, puede haber un cambio actitudinal en función de ciertas circunstancias (por ejemplo, la emigración a una metrópoli podría ser un factor de cambio actitudinal).

En el desarrollo de esta investigación se ha tenido en cuenta la hipótesis de la relación entre lengua y sociedad, presupuesto básico de la investigación sociolingüística. Dentro de los ejes de variación lingüística, el eje social se visualiza como determinante, dado que el uso de una lengua siempre se hace en el seno de una sociedad. Ello determina una relación que, lejos de ser contingente, configura un nexo que goza de cierta estabilidad y consistencia. Dado que el uso de una lengua se hace siempre dentro de una comunidad social, los factores sociales más sobresalientes tienen un efecto en una amplia gama de fenómenos lingüísticos. Una discriminación fonológica puede depender, por ejemplo, de variables sociales específicas. Ciertamente, lo mismo se aplica a las actitudes hacia la lengua. El grado de adhesión de un hablante hacia su lengua depende de factores sociales y las investigaciones sociolingüísticas tratan de establecer científicamente ese nexo causal.

Cuando hay un cambio social notable (por ejemplo, la emigración desde una comunidad a una metrópoli), puede haber una consecuencia de impacto: un cambio actitudinal radical. Se podría pasar de una actitud positiva respecto de la lengua nativa a una actitud de índole diferente. Lo anterior se puede vincular con la sustitución de la lengua nativa por la lengua hegemónica; pero también se podría configurar otro escenario: la emigración no modifica la actitud positiva hacia la lengua nativa y ello da como consecuencia el mantenimiento de la lengua nativa en un contexto bilingüe o diglósico marcado por la hegemonía de una lengua occidental. El mantenimiento de lengua nativa se relaciona fuertemente con los factores de la lealtad lingüística y étnica. Estos factores presuponen una fuerte identidad lingüística en el sentido de que el inmigrante que vive en la metrópoli aún se siente parte de una comunidad ancestral. El desplazamiento no modifica la identificación del hablante con su lengua nativa, con su cultura nativa, con su modo de ser. La conservación de la identidad lingüística y cultural determina que persista la actitud positiva hacia la lengua, lo que es crucial para que se dé el mantenimiento

de la lengua nativa en un contexto social poco propicio como es la vida en una metrópoli en la que la lengua hegemónica ejerce una presión contra este mantenimiento.

B) Teniendo en cuenta los supuestos del marco teórico configurado dentro de la matriz disciplinaria de la sociolingüística, nuestra investigación responde al siguiente *problema de investigación*:

En un nuevo escenario de bilingüismo urbano, las comunidades inmigrantes de habla quechua o aimara ¿propenderán a sustituir o mantener su lengua nativa? Este problema se modeliza en el estudio de dos comunidades urbano-marginales de la ciudad de Lima (asentamientos humanos de Ciudad de Gosen y de Pamplona Alta).

C) En aras de dar una respuesta plausible al problema de investigación previamente formulado, planteamos un conjunto de hipótesis que puede dar cuenta de esa situación especial de bilingüismo urbano. Con el propósito de ganar claridad expositiva, las enunciaremos de la siguiente manera:

C.1) El uso de la lengua nativa en una situación en la que pudo haber sido sustituida por el castellano constituye un fenómeno de **mantenimiento** de lengua.

C.2) El **mantenimiento** de la lengua materna es el efecto de la lealtad lingüística a ésta.

C.3) La lealtad lingüística en este caso implica lealtad étnica o solidaridad con el grupo étnico.

C.4) El fenómeno de la diglosia que se observa en estas comunidades es el resultado de la aspiración de mantener su lengua en ciertos dominios que corresponden a la cultura nativa en oposición a los contextos del castellano.

C.5) La diferencia de intensidad de lealtad está determinada por variables sociales.

3. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN Y RESULTADOS

En esta sección, expondremos el método que hemos seguido en nuestra indagación y los resultados obtenidos como aplicación de la metodología. En líneas generales, se ha seguido el método de la encuesta sociolingüística aplicada a una muestra de la población considerada. Por ello, este apartado se divide en dos: la determinación de la muestra y la presentación de las variables, y la presentación de los resultados de la aplicación del cuestionario en términos de las preguntas respondidas por los miembros de las comunidades referidas.

A) Para la determinación de la muestra se ha trabajado con las siguientes variables:

1. Edad: de 15 a 30 años, de 31 a 45 años y de 46 años a más.
2. Género: masculino (M) y femenino (F)
3. Tiempo de residencia en Lima
4. Frecuencia de visitas a su comunidad nativa
5. Grado de bilingüismo

El tamaño de la muestra ha estado constituido por 30 sujetos para cada grupo bilingüe (quechua-castellano y aimara-castellano) conforme se exhibe el siguiente cuadro:

Edad	15-30	31-45	+46
Género M	5	5	5
Género F	5	5	5
Total			30

El instrumento para la elicitación de los datos estuvo constituido por un cuestionario mixto de 14 preguntas: respuestas abiertas y de selección múltiple (Wölck, 1970 y 1976).

La recolección de los datos se realizó mediante la observación directa y el método de entrevista formal. La elicitación de los datos se efectuó mediante la aplicación del cuestionario, de acuerdo con los lineamientos de la investigación de la matriz disciplinaria de la sociolingüística (Moreno Fernández, 1998).

B) Los resultados de la aplicación del método los vamos a presentar en función de las respuestas a las 14 preguntas del cuestionario sociolingüístico.

B.1. ¿De qué pueblo procede usted?

Todo el grupo de aimarahablantes proviene del departamento de Puno. Los quechuahablantes proceden de los departamentos del Cusco y Ayacucho, predominantemente. El resto procede de Arequipa, Huánuco, Junín, Apurímac y Puno.

B.2. Educación formal

Del grupo de Ciudad Gosen, tanto quechuahablantes como aimarahablantes, el 96.67% ha recibido educación formal. Del grupo de Pamplona Alta, el 95 % de los quechuahablantes y aimarahablantes ha recibido educación formal.

B.3. ¿Qué idioma prefiere usted aprender más?

Las respuestas de los bilingües aimara-castellano fueron:

Aimara: 11.6 %

Castellano: 51.7 %

Ambos: 36.7 %

Por otro lado, este es el resultado de las respuestas de los bilingües quechua-castellano ante la misma pregunta:

Quechua: 8.3 %

Castellano: 66.7 %

Ambos: 23.3 %

El mayor porcentaje de bilingües aimara-castellano y quechua-castellano prefiere aprender más el castellano.

B.4. *¿Quisiera usted que todos los peruanos sepan el quechua/aimara?*

Las respuestas de los bilingües aimara-castellano dan los siguientes resultados:

SÍ: 91.7 %

NO: 1.6 %

No responde: 6.7 %

Ante la misma pregunta, las respuestas de los bilingües quechua-castellano nos dan los siguientes resultados:

SÍ: 100 %

NO: 0 %

Los grupos bilingües quechua-castellano y aimara-castellano desean que los peruanos sepan la lengua nativa. Aunque hay un porcentaje mínimo de los bilingües aimara-castellano que no contesta o da respuesta negativa, los bilingües quechua-castellano dan una respuesta contundente para expresar el deseo. Esto muestra la valoración que se da a la lengua nativa y es un claro indicador de la voluntad de mantenimiento de la misma.

B.5. *¿Usa el quechua/aimara acá, en Lima?*

Los bilingües aimara-castellano respondieron afirmativamente en un altísimo porcentaje:

SÍ: 93.3 %

NO: 6.7 %

Los bilingües quechua-castellano dieron también una respuesta afirmativa, aunque menos contundente que el grupo anterior:

SÍ: 76.7 %

NO: 23.3 %

Al emplear su lengua nativa en un contexto dominado por el idioma castellano, los bilingües aimara-castellano y quechua-castellano demuestran una actitud positiva hacia su lengua materna. Es obvio que esta actitud favorable obedece a una fuerte lealtad y sentimiento de identidad hacia su lengua.

B.6. *¿Usaba usted más el quechua/aimara en su pueblo?*

Esta pregunta fue contestada afirmativamente por el 100 % de los bilingües, tanto los bilingües quechua-castellano como los bilingües aimara-castellano.

B.7. *¿Cuál idioma aprendió primero?*

El grupo bilingüe aimara-castellano respondió de la siguiente manera:

Aimara: 98.7 %

Castellano: 1.3 %

El grupo bilingüe quechua-castellano respondió de la siguiente manera:

Quechua: 80 %

Castellano: 16.7 %

Ambas: 3.3 %

Aunque el porcentaje es más significativo en los aimaras, el primer idioma aprendido fue, mayoritariamente, la lengua nativa en ambos grupos. Un dato interesante es el porcentaje de inmigrantes que declaran una adquisición simultánea del quechua y el castellano.

B.8. ¿Cuál idioma habla más?

Las respuestas de los bilingües aimara-castellano dan los siguientes resultados:

Aimara: 3.3 %

Castellano: 96.7 %

Ante la misma pregunta, los bilingües quechua-castellano expresan un resultado bastante similar:

Quechua: 3.3 %

Castellano: 91.7 %

Ambos: 5 %

En virtud de sus respuestas, ambos grupos muestran que el castellano es el idioma más utilizado, aunque en un menor porcentaje en el caso de los bilingües quechua-castellano. Sin embargo, esto no evidencia necesariamente una actitud negativa frente a la lengua nativa y, por ello, no se puede tomar como criterio de una eventual sustitución de la lengua nativa.

B.9. Dentro de su casa, ¿en qué idioma habla usted con...?

Se trata de una pregunta con varias posibilidades a manera de completar un enunciado. Para presentar los resultados con transparencia, exhibiremos dos cuadros, uno referido al grupo aimara-castellano y otro referido al grupo quechua castellano, en ese orden:

	Aimara	Castellano	Ambos
sus hijos	3.3 %	55 %	
sus padres	68.3 %	10 %	5 %
sus abuelos	45 %	1.7 %	1.7 %
su esposa (o)	28.3 %	20 %	20 %

	Quechua	Castellano	Ambos
sus hijos	1.7 %	60 %	15 %
sus padres	51.7 %	8.3 %	25 %
sus abuelos	26.7 %	3.3 %	3.3 %
su esposa (o)	18.3 %	28.3 %	20 %

Dentro de la casa, los quechuahablantes y aimarahablantes prefieren hablar con sus hijos en castellano; con los padres y los abuelos, en la lengua materna; con la esposa o el esposo, en ambas lenguas.

B.10. Fuera de su casa, ¿en qué idioma habla usted con...?

La pregunta tiene la misma formulación que el ítem anterior, razón por la cual seguiremos la misma pauta de presentación de resultados. El primer cuadro anota las respuestas del grupo aimara-castellano y el segundo, las respuestas del grupo quechua-castellano.

	Aimara	Castellano	Ambos
sus hijos	1.7 %	50 %	
sus padres	11.7 %	45 %	15 %
sus abuelos	15 %	21.7 %	1.7 %
su esposa (o)	6.7 %	51.7 %	3.3 %

	Quechua	Castellano	Ambos
sus hijos	1.7 %	48.3 %	33.3 %
sus padres	16.7 %	46.7 %	5 %
sus abuelos	10 %	11.7 %	
su esposa (o)	6.7	45 %	11.7 %

En virtud de los porcentajes mostrados, resulta que, fuera de la casa, los quechuahablantes y aimarahablantes prefieren hablar en castellano con sus hijos, sus padres y cónyuge. Respecto de los abuelos, hay una ligera preferencia por el castellano, pero no es contundente.

B.11. ¿En qué idioma prefiere usted que sus hijos le hablen?

Las respuestas de los bilingües aimara-castellano dan los siguientes resultados:

- Aimara: 6.7 %
- Castellano: 78.33 %
- Ambos: 0 %
- No responde: 15 %

Por su lado, las respuestas de los hablantes quechua-castellano brindan los datos siguientes:

- Quechua: 6.7 %
- Castellano: 65 %
- Ambos: 18.33 %
- No responde: 10 %

Los inmigrantes bilingües expresan una clara preferencia por el castellano como medio de comunicación con sus hijos. Esta tendencia es más acusada en los bilingües aimara-castellano.

B.12. ¿En qué idioma prefiere usted que sus parientes y paisanos le hablen?

Las respuestas del grupo aimara-castellano dan los siguientes resultados:

Aimara: 65 %
Castellano: 16.7 %
Ambos: 18.3 %
Por otro lado, las respuestas del grupo quechua-castellano dan los siguientes resultados:
Quechua: 48.3 %
Castellano: 25 %
Ambos: 25 %
No responde: 1.7 %

Gracias a sus respuestas, los inmigrantes de los asentamientos humanos referidos muestran una clara preferencia por la lengua nativa como medio de comunicación con sus parientes y paisanos. Asimismo, se nota que esta preferencia es más acusada en el grupo bilingüe aimara-castellano.

B.13. ¿Le gustaría a usted que en la escuela se enseñe quechua/aimara?

El grupo aimara-castellano dio la siguiente respuesta:

SÍ: 100 %

NO: 0%

Los inmigrantes quechua-castellano respondieron del siguiente modo:

SÍ: 98.3 %

No responde: 1.7 %

Se puede decir contundentemente que los inmigrantes bilingües expresan el deseo de que la lengua nativa se enseñe en la escuela.

B.14. ¿En qué idioma se comunica usted con mayor facilidad?

El grupo bilingüe aimara-castellano brindó las siguientes respuestas:

Aimara: 51.7 %

Castellano: 41.7 %

Ambos: 6.6 %

De otro lado, las respuestas de los inmigrantes quechua-castellano dan los siguientes resultados:

Quechua: 21.7 %

Castellano: 55 %

Ambos: 23.3 %

Los bilingües aimara-castellano se sienten más competentes en su lengua nativa. En contraste, los bilingües quechua-castellano consideran que son más competentes en castellano.

4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En líneas generales, los resultados obtenidos en esta investigación, merced a la aplicación del cuestionario sociolingüístico, revelan el fenómeno de mantenimiento de la lengua nativa. Este hecho implica una actitud positiva ante la lengua materna, lo que es una clara expresión de la fuerza de la lealtad lingüística y étnica en un escenario poco propicio: una metrópoli en la que el castellano es la lengua hegemónica.

Los sujetos inmigrantes de habla quechua o aimara que se han asentado en Ciudad Gosen y Pamplona Alta no han variado su adhesión cultural tanto al quechua como al aimara. Ello se observa nítidamente en que estos bilingües expresan el deseo de que los peruanos aprendan la lengua nativa (quechua o aimara) y en que emplean el quechua o el aimara en un contexto urbano poco propicio como el limeño. Asimismo, muestran una opinión altamente favorable para que el quechua y el aimara se enseñen en la escuela, lo que constituye una expresión de valoración positiva hacia la lengua nativa. La enseñanza de una lengua en un medio de instrucción formal como la escuela revela que esa lengua tiene alta consideración. También se nota una actitud favorable cuando los inmigrantes revelan que, entre ellos, prefieren comunicarse en la lengua nativa, antes que en castellano. Estas consideraciones muestran una tendencia al mantenimiento de la lengua nativa.

Se podría contraargumentar que el uso de la lengua nativa y las expresiones desiderativas favorables hacia la lengua originaria no responden, esencialmente, a la férrea voluntad de mantener el quechua o el aimara, sino a la situación de los bilingües que les permite usar alternativamente el castellano o el idioma vernáculo. Esto ocurriría por el hecho de que los inmigrantes quechuas y aimaras viven en una suerte de islas sociolingüísticas, no plenamente insertadas en la metrópoli limeña. La naturaleza de los asentamientos humanos posibilitaría una suerte de diglosia en la que el uso de la lengua nativa estaría restringido al espacio del propio asentamiento, mientras que en los demás escenarios se emplearía mayoritariamente la lengua castellana. Esta posible objeción puede rebatirse si tenemos en cuenta el alto porcentaje de las respuestas que se orientan por una actitud de lealtad hacia las lenguas nativas, lo que no se podría explicar por una consideración tan simple. El deseo de que el quechua y el aimara se inserten en el mundo escolar y el sueño de que estas lenguas sean aprendidas por todos los peruanos son nítidas señales de una actitud positiva muy fuerte. Pues bien, esta fuerte actitud favorable solamente se puede entender como un efecto de la lealtad a la lengua y al grupo étnico. La correlación del alto porcentaje del deseo de usar la lengua vernácula con su uso en los diferentes contextos (la inserción en la escuela y el deseo de que las lenguas nativas sean aprendidas por los peruanos) consolida la hipótesis de que el uso de las lenguas vernáculas en las comunidades estudiadas obedece al deseo de mantener la lengua nativa en un contexto de sujetos inmigrantes asentados en la metrópoli. Dado que sería, más bien, esperable un cambio de actitud y una tendencia a la sustitución de la lengua nativa por la lengua hegemónica, la persistencia del quechua y el aimara

en estas comunidades se debe interpretar como un acto de lealtad a la lengua nativa y al grupo étnico originario.

Ahora bien, hay una serie de respuestas de los inmigrantes que se orientan a otra dimensión de la realidad sociolingüística en la que están inmersos. Ellos manifiestan que prefieren aprender más el castellano, que hablan más en castellano y que prefieren el castellano como medio de comunicación con sus hijos. ¿Estas respuestas podrían significar falta de lealtad a la lengua nativa? Consideramos que no, puesto que los inmigrantes son conscientes de que no están en su comunidad originaria (en la que el uso de la lengua nativa era mayoritario) y que deben construir estrategias que les permitan asentarse en el contexto urbano marcado por la hegemonía del castellano. En el escenario urbano, la lealtad a la lengua nativa no debe implicar repudio de la lengua hegemónica, dado que esta es un vehículo muy útil para la vida en la metrópoli. Por ello, los inmigrantes desean aprender más el castellano en virtud de consideraciones pragmáticas y son conscientes de que, en un contexto de hegemonía castellana, el uso de esta lengua es necesario. Asimismo, en función del espacio sociolingüístico en el que se desarrollan, los inmigrantes ven con claridad que sus hijos tienen que adaptarse pragmáticamente a un contexto marcado por el dominio de la lengua occidental y, por ello, prefieren hablar con sus hijos usando el idioma castellano.

Los inmigrantes sienten lealtad hacia su lengua nativa y hacia su cultura ancestral, razón por la cual expresan sin ambages el deseo de que el quechua o el aimara se inserten en la escuela y de que los peruanos, en general, aprendan la lengua nativa. El compromiso con su lengua es una expresión de un fuerte grado de adhesión cultural que determina el fenómeno de mantenimiento de la lengua nativa. Esta lealtad y actitud favorable hacia la lengua nativa, sin embargo, no implica soslayar la importancia pragmática del castellano en el medio urbano en el que viven, por lo que los inmigrantes propenden a una suerte de bilingüismo aditivo: por lealtad étnica, desean mantener el uso de la lengua nativa; por consideraciones pragmáticas, son conscientes de la necesidad de mejorar su competencia en castellano.

En virtud de estas consideraciones, pueden fluir algunos comentarios sobre la política lingüística y pedagógica más razonable y promisorio en el caso peruano. El objetivo mayor debe ser la aspiración a conformar una sociedad auténticamente bilingüe en la que el uso de la lengua nativa y la lengua castellana propendan a una situación razonablemente equilibrada. Por ello, la educación peruana debe tender a desarrollar una conciencia lingüística de respeto por la diversidad linguocultural. Así como los hablantes del quechua o del aimara sienten la necesidad de mejorar su competencia en la lengua castellana, los monolingües castellanos deberían asumir el reto de aprender una lengua nativa con el objetivo de entablar lazos comunicativos cercanos con todos los peruanos. De ese modo, se construirá un país inclusivo, insuflado por el motor efectivo de la interculturalidad y se plasmará la metáfora arguediana de todas las sangres.

5. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación realizada, en términos de la aplicación de la encuesta sociolingüística y la interpretación de los datos pertinentes, nos conduce a enunciar las siguientes conclusiones:

1. Tanto los bilingües quechua-castellano como los bilingües aimara-castellano usan las lenguas nativas o maternas en los diferentes actos de la vida diaria, lo que constituye una manifestación inequívoca de lealtad lingüística. El uso de la lengua nativa en un medio poco propicio como el dominado por la lengua castellana se considera un fenómeno de mantenimiento lingüístico, por cuanto la respuesta afirmativa sobre el uso de la lengua ancestral muestra una alta correlación con las respuestas afirmativas sobre el deseo de una extensión del uso de la lengua nativa y su posicionamiento en la esfera escolar.

2. Los resultados muestran que existe una necesidad del uso del castellano por razones pragmáticas (en virtud del escenario urbano en el que viven los inmigrantes), pero existe una adhesión afectiva y lealtad lingüística a las lenguas nativas. Los bilingües deben emplear el castellano como medio instrumental en los centros de trabajo o estudio, para trámites administrativos oficiales, por razones de negocios u otros. Sin embargo, los inmigrantes mantienen un gran afecto por su lengua materna, ya que la emplean en determinados contextos íntimos (cuando hablan con sus padres y cuando se comunican con sus amigos del vecindario) y desean que sea utilizada en la enseñanza formal (no solo para los inmigrantes, sino para todos los peruanos).

3. La constatación del fenómeno del mantenimiento de la lengua nativa conlleva la necesidad de replantear la política lingüística y cultural del Estado peruano. Alejándose del fácil retoricismo que no conduce a nada, resulta impostergable propender a una política lingüística más inclusiva que concrete una situación sociolingüística equitativa, anclada firmemente en el eje axiológico de la auténtica interculturalidad.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALATIS, J. W. [ed.] 1970. *Bilingualism and language contact*. Georgetown. University Round Table. Washington, DC: Georgetown Univ. Press.

APPEL, R Y MUYS EN, P. 1986. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.

FERGUSON, C.A. 1959. "Diglosia". *Word*, vol. 15, num.2. Diglosia, pp. 247-265 de esta Antología.

FISHMAN, J. A. 1964. *Language Loyalty in the United States*. New York, Yeshiva University (informe mimeografiado presentado a Language Research Section, U. S. Office of Education). (Versión en un volumen: *Language Loyalty in the United States*. La Haya Mouton, 1966.).

_____ 1965. "Language Maintenance and Language Shift in certain Urban Immigrant Environments: The case of Yiddish in the United States". *Europa*

Ethnica, vol. 22, pp. 146-158.

_____. et. al. 1968. *Bilingualism in the barrio*. Final report, U.S. Department of Health, Education and Welfare. New York: Yeshiva University.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Editorial Ariel S.A.

SHUY and Fasold. (eds) 1973. *Language Attitude Studies: Current Trends and prospects*. Georgetown, D.C.: Georgetown University Press.

WEINREICH, Uriel 1953. *Language in Contact*. Findings and Problems. (Publications of the Linguistic Circle of New York.)

WÖLCK, W. 1976. "Community profiles: an alternative to linguistics selection" pp: 43-57 in J.P. Rona and W. Wölck (eds.) In *Journal of Sociology of Language Q* The Hague: Mouton.

6.1. ESPECÍFICAS

ALBÓ, XAVIER 1970. *Social Constraints on Cochabamba Quechua*. Tesis para optar el grado de Ph.D., Cornell University.

_____. 1977. *El futuro de los idiomas oprimidos en los Andes*. Lima: UNMSM.

ESCOBAR, Alberto 1968. *Lengua, cultura y desarrollo*. Lima: Francisco Moncloa editores.

COMBS, David 1987. *Todos somos iguales*. Cajamarca: Universidad Nacional de Cajamarca.

LÓPEZ, Luis Enrique 1990. "El bilingüismo de los unos y de los otros. Diglosia y conflicto lingüístico en el Perú". En E. Ballón Aguirre y R. Cerrón- Palomino. (eds). *Diglosia linguo-literaria y educación en el Perú. Homenaje a Alberto Escobar*, Lima, Concytec, 91-128.

QUESADA, Félix 1982. "Uso de la lengua y lealtad Étnica de los bilingües quechuas en la región de Cajamarca". En *Aula Quechua* compilado por Rodolfo Cerrón-Palomino. Lima.

WÖLCK, W. 1970. "Metodología de una encuesta sociolingüística sobre el bilingüismo quechua-castellano". En *Actas y Memorias*. Vol. 5 del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.